

# Los dividendos de la paz: un estado de la cuestión

*Chloé Meulewaeter\**

UNIVERSIDAD DE LOVAINA

## Resumen:

Los llamamientos por la reducción de los gastos militares han estado presentes en todas las expresiones del pensamiento pacifista a lo largo de la historia. Bajo el concepto de dividendos de la paz, el desarme ha tenido una extensa historia de debates y propuestas, en particular en las esferas pacifistas desde la disciplina económica; centrándose en la idea de coste de oportunidad de los gastos militares y en cómo la reducción de los presupuestos de defensa pueden constituir una gran oportunidad para conseguir recursos para destinar a políticas sociales. En este trabajo hacemos un estado de la cuestión de los dividendos de la paz. Se trata en primer lugar cómo el concepto, que surgió en el contexto de la Guerra Fría, resultó ser una oportunidad desaprovechada para la paz. En segundo lugar se detalla cómo la idea de la reducción de los gastos militares es una característica central en los pacifismos.

## Palabras clave:

Dividendos de la paz, gasto militar, pacifismo, desarme, paz.

## Peace dividends: status of the issue

## Abstract:

Historically, calls for reducing military expenditures were present in all expressions of pacifist thought. Under the peace dividends concept, disarmament has had a long history of debates and proposals, particularly in the pacifist economic spheres, which focused on the idea of opportunity cost of military spending and how reducing defense budgets can be a great opportunity to get resources to allocate to social policies. In this paper we review the status of the issue of peace dividends, explaining on the one hand how the concept that arose in the context of the Cold War turned out to be a missed opportunity for peace; and on the other hand detailing how the idea of reducing military spending is a central idea in pacifisms.

## Key words:

Peace dividends, military spending, pacifisms, disarmament, peace.

## 1. INTRODUCCIÓN

En la esfera de la defensa y la seguridad, es notorio el antiguo dicho romano *Si vis pacem para bellum*.<sup>1</sup> En este contexto, tantos años tratando de implementar la paz con las armas, han llevado a una triste constatación que difundió Ban Ki-Moon, el secretario general de las Naciones Unidas: *The world is over-armed and peace is underfunded*.<sup>2</sup> Así pues, entre los varios temas que forman parte de la disciplina de la economía de la defensa, nos parece especialmente importante estudiar cómo la reducción de los presupuestos de defensa puede constituir una gran oportunidad para conseguir recursos que destinar a políticas de desarrollo y paz, esto es, a los dividendos de la paz.

Por ello, en este trabajo, proponemos hacer un estado de la cuestión de los dividendos de la paz, estructurando el resto del artículo de la siguiente forma: En el segundo apartado explicamos cómo el concepto, aparecido en el contexto de la Guerra Fría, resultó ser una oportunidad desperdiciada, al no aprovechar la reducción de los gastos militares mundiales tras el fin de la carrera armamentística para financiar programas de desarrollo y paz. En el tercer apartado hacemos una revisión histórica de la propuesta del desarme y la reducción del gasto militar en las ideas pacifistas, que condujo a la idea de los dividendos de la paz y sigue una reivindicación actual tanto en las instituciones como en los movimientos pacifistas. Finalmente, en el cuarto apartado presentamos las conclusiones de la investigación.

Recibido: 15-X-2016. Aceptado: 7-XII-2016.

\* Investigadora e ierenóloga. Dirección para correspondencia: [cmeulewaeter@correo.ugr.es](mailto:cmeulewaeter@correo.ugr.es)

<sup>1</sup> «Si quieres la paz prepara la guerra».

<sup>2</sup> «El mundo está sobrearmado y la paz carece de financiación» (traducción propia).

## 2. LOS DIVIDENDOS DE LA PAZ, UNA OPORTUNIDAD DESAPROVECHADA.

Durante la década de 1970, en el contexto de la carrera armamentística que caracterizó la Guerra Fría, y cuando las crisis económicas plantearon dudas sobre la sostenibilidad del crecimiento en las economías occidentales, muchos economistas de la defensa<sup>3</sup> empezaron a estudiar las consecuencias económicas de los altos presupuestos militares de los países industrializados, en particular el impacto del gasto militar en el crecimiento económico. Michelle Garfinkel y Stergios Skaperdas, en la introducción del *Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflict*, una obra de referencia en los estudios para la paz y los conflictos, mencionan que gran parte de la literatura científica en ese ámbito mostró inicialmente una relación positiva entre las dos variables.<sup>4</sup> Sin embargo, el impacto positivo de los gastos militares en la economía fue cuestionado por otros investigadores e instituciones, en particular por las Naciones Unidas. Así, informes del «Instituto de las Naciones Unidas para la Investigación sobre el Desarme» (UNIDIR por las siglas en inglés) apuntaron a la carrera armamentística como un obstáculo para el crecimiento económico en tanto que dispendiaba recursos escasos en perjuicio del desarrollo, e instaba a desviar los fondos públicos militares hacia los sectores de la salud y la educación.<sup>5</sup> Es en esta línea se encuentra el estudio de d'Agostino (profesor de la Universidad de Perugia, Italia), Dunne (de la Universidad West of England) y Pieroni (de la Universidad Británica de Egipto)<sup>6</sup>, basado en la revisión de varios modelos empíricos sobre los efectos del gasto militar en el crecimiento económico, que concluye que no existen pruebas de que el gasto militar tenga un efecto positivo en la economía, y que por tanto recortes en el gasto militar no son susceptibles de generar efectos negativos en el crecimiento económico. Además, los autores ponen de manifiesto el hecho de que la asignación de recursos económicos al ámbito militar genera un coste de

oportunidad, al impedir el uso de estos recursos para el desarrollo y la paz. Es en ese marco que se sitúa el argumento de los dividendos de la paz, unos beneficios para la paz que resultan de la reducción del gasto militar y de la conversión de la industria militar en industria civil, concepto que se empezó a utilizar a finales de la Guerra Fría.<sup>7</sup>

Con la caída del muro de Berlín y el desmantelamiento de la Unión Soviética, se inaugura un contexto que permite la reducción generalizada a nivel mundial de los gastos militares, tanto en defensa convencional, como en defensa nuclear<sup>8</sup> y, en consecuencia, se abrieron nuevas expectativas de inversión en gasto social.<sup>9</sup> Así es como nace el concepto de dividendos de la paz, concepción que se fue construyendo como fruto de los estudios sobre desarme o limitación de armas estratégicas, tácticas y convencionales que se desarrollaron durante la Guerra Fría. El principio es muy sencillo y coloquialmente se señaló –entre los movimientos sociales por la paz- con la frase: «menos carros de combate y más mantequilla», por lo que resultaba más rentable invertir en la prevención de los conflictos, esto es, en el desarrollo y la satisfacción de las necesidades humanas de la población mundial, que tener que afrontar después las consecuencias de dichos conflictos.<sup>10</sup> En este contexto de oportunidades nace el «paradigma de la prevención» frente al «paradigma de la consumación», esta manera de intervención en las relaciones internacionales y sus conflictos (armados y gestión de crisis humanitarias) llevan aparejadas medidas que resultan más económicas evitando efectos y escaladas indeseadas de violencia y gasto en seguridad. Asimismo, el final de la división bipolar del mundo ofreció a los movimientos por la paz la oportunidad de plantear unas agendas más exigentes (desarme, desarrollo, democracia y derechos humanos) a los Estados en el terreno de la inversión social, así como creó un marco de oportunidad para que más actores (ONGs, cuerpos y servicios civiles de paz, etc.) se incorporaran al escenario internacional en la prevención.<sup>11</sup>

<sup>3</sup> La economía de la defensa es una rama de la ciencia económica que tiene que ver con los recursos económicos que se asignan a la defensa y a la seguridad, que está relacionada con las relaciones internacionales. Se convirtió en un campo autónomo de estudio gracias a la introducción de modelos estadísticos y econométricos para el análisis de las consecuencias económicas de los gastos militares. Así, una de las ramas de la economía de la defensa tiene relación con el estudio del impacto de la actividad económica militar en la macroeconomía, es decir, los aspectos generales de la economía (producto interior bruto, deuda, déficit, nivel de empleo, importaciones, exportaciones, e inversiones, entre otros.); siendo de especial relevancia el análisis del impacto de la actividad económica militar en el crecimiento económico.

<sup>4</sup> GARFINKEL, M. R., & SKAPERDAS, S., «Economic perspectives on Peace and Conflict», *The Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflict*, Oxford, 2012, pp. 3-19.

<sup>5</sup> Cfr. COULOMB, F., HARTLEY, K. e INTRILIGATOR, M., «Pacifism in economic analysis: a historical perspective», *Defence and Peace Economics*, n. 19, 2008, pp. 373-386.

<sup>6</sup> D'AGOSTINO, G. J., P. DUNNE y PIERONI, L., «Assessing the effects of military expenditures on growth», en GARFINKLE, M. R. y SKAPERDAS, S. *The Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflicts*, Oxford, 2012.

<sup>7</sup> INTRILIGATOR, M.D., «The Peace Dividend: Myth or Reality?», en GLEDITSCH N.P., BJERKHOLT O., CAPPELEN A., SMITH R., DUNNE J.P. (eds.), *The Peace Dividend*, Amsterdam, 1996, pp. 1-13.

<sup>8</sup> El gasto militar representa el conjunto de presupuestos públicos que tienen como destino la defensa y seguridad armada de un Estado, dependen o no del Ministerio de Defensa, y excluyendo las fuerzas destinadas a salvaguardar el orden interno, como policía o cuerpos de seguridad no militares, cfr. ORTEGA, P., «Gasto Militar» en CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (coords.), *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015a.

<sup>9</sup> CALVO RUFANGES, J., «Economía de la defensa» en CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (coords.) *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015a.

<sup>10</sup> FISAS, V., *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, 1998.

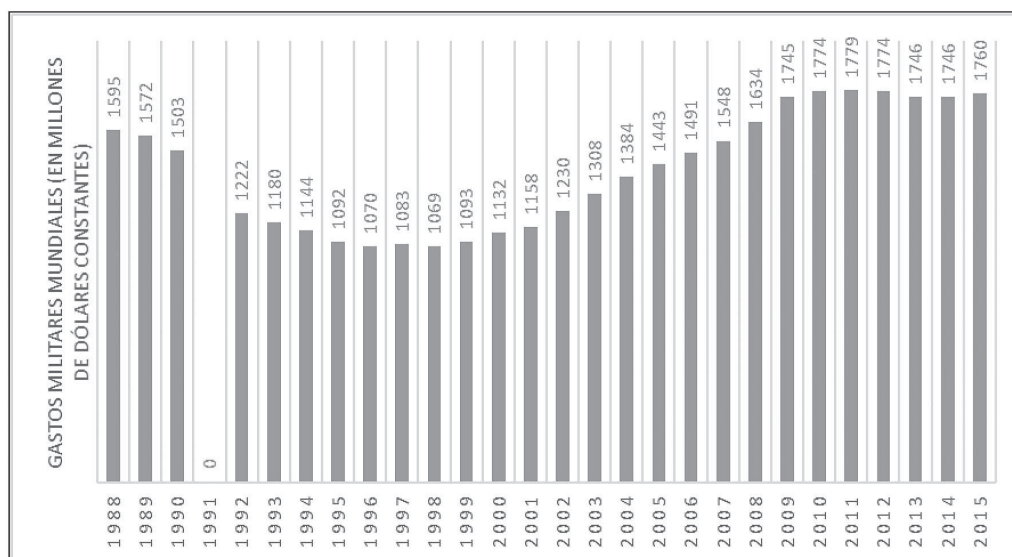
<sup>11</sup> Cfr. LÓPEZ MARTÍNEZ, M. «Peacebuilding en zonas de conflicto. Intervenciones de la sociedad civil», en LÓPEZ MARTÍNEZ, M. *Ciudadanos en pie de paz. La sociedad civil ante los conflictos internacionales: desafíos y respuestas*, Granada, 2008, pp. 65-100.

Sin embargo, la sola reducción de los gastos militares no conlleva la generación automática de dividendos de paz, tal y como lo pone de manifiesto la historia reciente, ya que la reducción de los gastos militares mundiales entre los años 1987 y 1994 alcanzó unos 930 mil millones de dólares, sin que por ello se desviasen a favor de programas de desarrollo. Más allá de que existen intereses muy concretos en la toma de decisiones y en la dirección que van a tomar las inversiones, conviene detenerse en que existen inercias adquiridas, políticas e ideológicas, así como renuencia a cambiar paradigmas dominantes e incuestionables a pesar de haber demostrado una dudosa eficacia (por ejemplo, tener ejércitos muy costosos, seguir manteniendo los siles nucleares, etc.). Importa destacar que para que la reducción de los gastos militares puedan repercutir, de una manera seria, en los dividendos de la paz se tienen que dar una serie de condiciones:<sup>12</sup>

- (a) Reorientar el gasto militar específicamente hacia gastos sociales.
- (b) Reconvertir la investigación y el desarrollo militar (I+D m) hacia fines y usos civiles (I+D+i).
- (c) Reconvertir la industria militar en industrias civiles.
- (d) Disminuir los efectivos militares para que se contraiga la demanda de armas.
- (e) Cerrar y reorganizar las bases militares.
- (f) Desactivación y destrucción del armamento

Es menester constatar que, tras la Guerra Fría, los esperados dividendos de la paz quedaron en papel mojado, ya que existen indicios de que los ahorros acumulados a nivel mundial esos años fueron empleados por los Estados en la solución de los déficits presupuestarios y en otros gastos no relacionados directamente con el desarrollo.<sup>13</sup> Por

**Gráfico 1**  
Evolución del gasto militar mundial 1988-2015 en billones de dólares (precios constantes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

otro lado, la oportunidad de crear dividendos de paz tras la Guerra Fría se perdió a finales de los años 90. Como podemos observar en el gráfico 1, la caída en los gastos militares mundiales observada a finales de los años 80 cambió de tendencia a partir del año 1997, cuando el mundo volvió a gastar más en defensa, hasta alcanzar en el año 2015 la cifra de 1,76 billones de dólares.<sup>14</sup>

La gran oportunidad desaprovechada de fortalecer la paz tras unas décadas de carrera armamentística entre los dos bloques y la profusión de conflictos armados en los países llamados del Tercer Mundo,<sup>15</sup> nos lleva a pensar que existen factores que explican por qué la reducción de los gastos militares mundiales no pudieron transformarse en dividendos de paz. De acuerdo con Coulomb, Hartley e Intriligator,<sup>16</sup> el hecho de que el fin de la Guerra Fría no fuera seguido por un desarme a gran escala apunta a la autonomía del complejo militar-industrial, que promueve los intereses entre las elites militares, cuyo objetivo es aumentar los gastos militares. Asimismo, el ciclo económico militar explica el mecanismo utilizado para mantener crecientes recursos destinados a la preparación de la guerra, identificando el gasto militar como la etapa inicial que permite la existencia y distribución masiva de armamento.<sup>17</sup> Efectivamente, mediante la demanda que mantienen las

<sup>12</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, M., «Dividendos de la paz», en LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *Enciclopedia de paz y conflictos*, Granada, 2004, pp. 319-322.

<sup>13</sup> BORJA, R., *Enciclopedia de la política*, Tomo I. A-G, Tomo II. H-Z, México D.F., 2000.

<sup>14</sup> Cfr. SIPRI, *Sipri Yearbook. Armaments, Disarmament and International Security*, Estocolmo, 2015.

<sup>15</sup> En el contexto de la Guerra Fría, los países del Primer Mundo eran aquellos aliados de los Estados Unidos de América, los países del Segundo Mundo eran aliados de la Unión Soviética, y los países del Tercer Mundo eran los demás países.

<sup>16</sup> COULOMB, F., HARTLEY, K. e INTRILIGATOR, M., «Pacifism in economic analysis: a historical perspective», *Defence and Peace Economics*, n. 19, 2008, pp. 373-386.

<sup>17</sup> CALVO RUFANGES, J., «Ciclo económico militar» en CALVO RUFANGES, J. y A. POZO MARÍN, (coords.), *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015b.

Fuerzas Armadas sobre las empresas de armas, el presupuesto de defensa, y en general el gasto militar, es el responsable de que las industrias militares sean capaces de mantener una producción y oferta continua en los mercados armamentísticos. El itinerario que sigue el ciclo económico militar empieza en la aprobación de los presupuestos destinados al gasto militar, la I+D militar, la industria armamentística, el comercio de armas, y la utilización final de las armas e identificación de la necesidad de nuevo armamento para hacer frente a las amenazas, reales o ficticias. La inercia del ciclo económico militar sería responsable de la facilidad con la que se apuesta por la violencia armada para hacer frente a las amenazas a la seguridad.

En la figura 1, presentamos cómo los dividendos de la paz podrían ser una oportunidad para transformar la inercia del ciclo económico militar en un ciclo virtuoso que permita la financiación de la paz. Si bien la reducción de los gastos militares es una condición necesaria para la paz, no es una condición suficiente. La ilustración pone de relieve la importancia de acompañar la reducción de los presupuestos de defensa por toda una serie de condiciones para que de tal forma se generen dividendos de la paz.

### 3. PACIFISMOS, REDUCCIÓN DE LOS GASTOS MILITARES Y DESARME

De acuerdo con el historiador López Martínez, el pacifismo es un conjunto de ideas, un movimiento social y una filosofía política que rechaza la guerra, y es una condición para la consolidación de la paz. Se puede conceptualizar como:

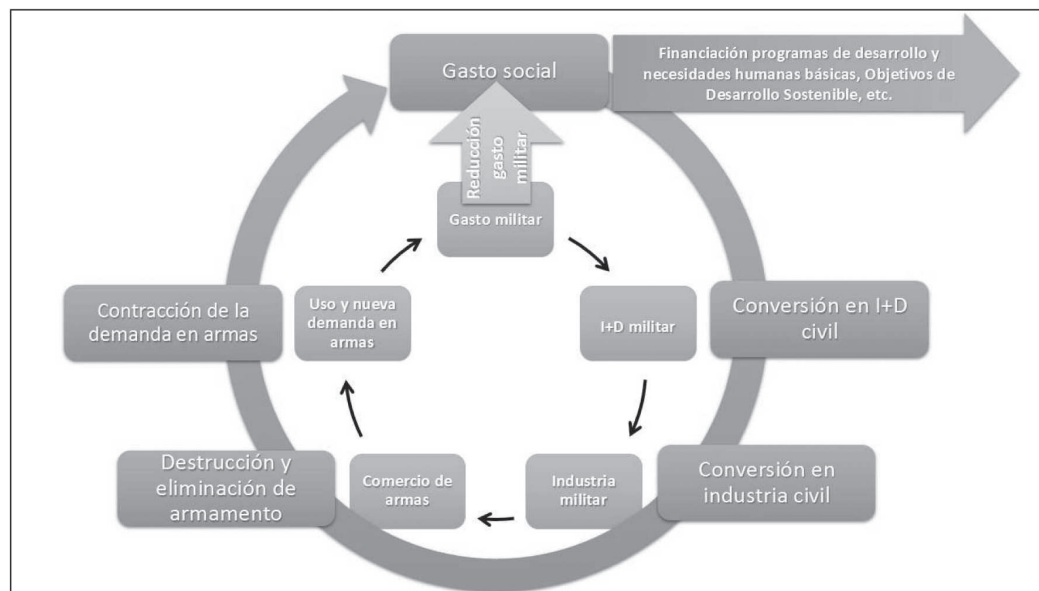
«[...] la respuesta social y cultural a la guerra, réplica que tiene múltiples repercusiones económicas y políticas [...] y como aquella doctrina que busca favorecer y estimular todas las condiciones para que la paz sea un estado y condición permanente de las relaciones humanas, tanto entre personas, como entre Estados, naciones y pueblos.»<sup>18</sup>

El pacifismo se fundamenta, por un lado, en una serie de ideas éticas (humanistas, religiosas y utilitaristas) que plantean, entre otras cosas, la necesidad de organizarse para hacer que las disputas entre naciones no acaben en guerra, mediante la construcción de mecanismos y procedimientos que eviten llegar hasta ella. Por otro lado, el pacifismo se sustenta en argumentos ideológico-políticos que niegan la guerra como instrumento de política. La apuesta por el

desarme es central en esa idea ya que, de acuerdo con López Martínez<sup>19</sup> limitar la fabricación de armas, poner reglas y límites a su uso, o no transferir fondos para su investigación son tareas propias de los que se denominan pacifistas. Efectivamente, el desarme, bajo el concepto de dividendos de la paz, ha tenido una extensa historia de conferencias, propuestas y programas dentro de varias esferas pacifistas, en particular las económicas, que a continuación detallamos.

Uno de los pacifismos históricos que más influencia ha tenido

**Figura 1**  
Círculo virtuoso de los dividendos de la paz.



Fuente: Elaboración propia.

<sup>18</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, M., «El pacifismo: una fuerza inquieta», en LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *Política sin violencia*, Bogotá, 2009, pp. 109-154, cita en p. 109.

<sup>19</sup> *Ibidem*.



es el pacifismo utópico, ilustrado y universalista del siglo XVIII, cuyo máximo representante es Inmanuel Kant, con la obra *Sobre la Paz Perpetua. Un proyecto filosófico*. En ella, el filósofo hace pública su convicción de que la paz perpetua es posible, mediante el sometimiento de los pueblos y las naciones «a un único ordenamiento jurídico global que uniese a los ciudadanos del mundo y aboliese la guerra como instrumento de la política nacional».<sup>20</sup> Asimismo, Kant<sup>21</sup> sostenía que los ejércitos permanentes deberían de desaparecer con el tiempo, a medida que los países se adhirieran al liberalismo.<sup>22</sup>

Llamamientos por la reducción de los gastos militares estuvieron presentes en el pensamiento económico liberal desde sus orígenes. En el siglo XIX, varios economistas hicieron propuestas para la creación de instituciones internacionales encargadas de encontrar soluciones pacíficas a las disputas, abriendo así camino hacia el desarme mundial. Estas ideas se originaron en las escuelas del pacifismo socialista-utópico y en el pacifismo económico liberal.<sup>23</sup> Desde el pacifismo socialista utópico las propuestas hacían referencia a la búsqueda de la paz a través de modelos armoniosos y equilibrados de producción, consumo y vida, liberando al ser humano de la violencia y la alienación. Asimismo, se alertaba del peligro de la propiedad privada de los medios de producción.<sup>24</sup> Una idea recurrente era la creación de instituciones encargadas de encontrar soluciones pacíficas a los conflictos entre naciones, como por ejemplo las propuestas de Saint-Simon, Fourier y Cabet.<sup>25</sup> Estas propuestas se vieron reforzadas desde la escuela liberal - también conocida como pacifismo económico- con la idea de que el libre comercio (así como la solidaridad de intereses, el final de los monopolios, la libertad de los mares y la circulación de las ideas) llevaría la paz universal y permanente.<sup>26</sup> Algunos de los representantes de esta esfera, como Frédéric Bastiat o Jean-Baptiste Say, recomendaron la conversión de las políticas exteriores ofensivas por una estrategia de reducción de los gastos militares y una disminución de los efectivos que reducirían los tipos impositivos y aumentarían el consumo,<sup>27</sup> creando por ello

dividendos de paz, al menos desde un punto de vista estrictamente económico.

Desde el pacifismo liberal-burgués del siglo XIX, surgieron sociedades de paz en las que se difundían ideas liberales, democráticas y pacifistas, como la igualdad, la ampliación de derechos civiles y políticos, el control y limitación del poder del Estado, o la división de poderes.<sup>28</sup> Algunas de ellas son la *New York Peace Society*, la *London Peace Society*, la *Ligue Internationale et Permanente de la Paix* (Liga Internacional y Permanente de la Paz), la *Ligue Internationale de la Paix et de la Liberté* (Liga Internacional de la Paz y la Libertad). Esta última persiguió objetivos más radicales, con la denuncia del militarismo en los sistemas que no eran republicanos y un llamado a la formación de los Estados Unidos de Europa.<sup>29</sup> Estas sociedades de paz fueron precursoras del pacifismo del derecho del siglo XX, cuyos principales representantes son la Organización de las Naciones Unidas, la Cruz Roja y la Media Luna Roja, y la Corte Penal Internacional, entre otros. Estas instituciones emergieron a raíz de las ideas de arbitraje y negociación internacional, de formas múltiples de diplomacia y de cooperación, de la condena y renuncia de las guerras ofensivas, del derecho internacional humanitario, del mantenimiento de la paz, de la regulación y defensa de los derechos humanos, entre otras.<sup>30</sup>

Como ya hemos visto, durante la Guerra Fría, los debates económicos pacifistas se expresaron a través de la investigación científica y se centraron en la idea de coste de oportunidad de los gastos militares. La carrera armamentística soviético-estadounidense fue criticada por muchos economistas por el desperdicio de gastos en armas en lugar de gastos para reducir la pobreza. El beneficio económico del desarme mundial se estudió usando modelos macroeconómicos como, por ejemplo, el modelo de Wassily Leontief y Faye Duchin sobre el análisis del impacto del desarme de los países industrializados, y la transferencia de los dividendos de la paz hacia los países en desarrollo<sup>31</sup>. Hoy en día, el análisis económico de la defensa sigue

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 140.

<sup>21</sup> KANT, I., *Sobre la Paz Perpetua*, Madrid, 2002.

<sup>22</sup> El término «liberal» tiene varios sentidos, por lo que conviene aclararlos. Las ideas subyacentes al liberalismo del siglo XVII se refieren a la prioridad de la libertad del individuo y a su derecho a utilizarla como le plazca, por lo que el deber del Estado se resume en propiciar las condiciones que garantizan ese derecho. En la actualidad, la palabra «liberalismo» se asocia a la defensa de la democracia, de los derechos políticos individuales y a la libertad de expresión. Además, en Estados Unidos de América, el término «liberal» se refiere a la clase política de centro-izquierda, que en Europa se denomina social-democracia, mientras en Europa la misma palabra se refiere a los políticos de derechas. Por último, el neoliberalismo, que es la visión económica dominante desde los años 1980 propugna, al igual que el liberalismo clásico, un Estado mínimo clásico, y a diferencia de ese, acepta el monopolio de un banco central en la emisión de moneda (Chang, 2015, pp. 72-73). En la idea de Kant, el liberalismo se refiere a los valores democráticos.

<sup>23</sup> COULOMB, F., HARTLEY, K. e INTRILIGATOR, M., «Pacifism in economic analysis: a historical perspective», *Defence and Peace Economics*, n. 19, (2008), pp. 373-386.

<sup>24</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *El pacifismo: una fuerza inquieta*, op. cit.

<sup>25</sup> COULOMB, F., HARTLEY, K. e INTRILIGATOR, M., «Pacifism in economic analysis: a historical perspective», op. cit.

<sup>26</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *El pacifismo: una fuerza inquieta*, op. cit.

<sup>27</sup> COULOMB, F., HARTLEY, K. e INTRILIGATOR, M., «Pacifism in economic analysis: a historical perspective», op. cit.

<sup>28</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *El pacifismo: una fuerza inquieta*, op. cit.

<sup>29</sup> COULOMB, F., HARTLEY, K. e INTRILIGATOR, M., «Pacifism in economic analysis: a historical perspective», op. cit.

<sup>30</sup> Cfr. Más datos sobre la evolución histórica del pacifismo en sus diferentes modalidades en LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *Once upon a time... Tres lecciones y una conferencia de historia social de la paz*, Granada, 2014, pp. 29-52.

<sup>31</sup> Cfr. LEONTIEF, W. y DUCHIN, F., *El gasto militar*, Madrid, 1986 y COULOMB, F., HARTLEY, K. e INTRILIGATOR, M., op. cit.

planteando que la reducción del gasto militar estimularía el crecimiento económico mundial a largo plazo, por lo cual, desde esta perspectiva, el desarme mundial y la paz son tanto condición como consecuencia de los mecanismos del mercado.<sup>32</sup>

En el pacifismo actual se ha consolidado, entre otros temas, la agenda para el desarme, abriéndose a un análisis de los mecanismos estructurales y culturales de la guerra. Los aportes del feminismo pacifista, en ese sentido, son de primera relevancia, ya que añaden al rechazo a la guerra críticas al capitalismo y a la sociedad patriarcal, con la intención de crear las condiciones para que la paz sea positiva.<sup>33</sup> Así, varias autoras se refieren a la guerra como a un sistema en el que el militarismo (las legitimaciones discursivas de la guerra) representa el inicio de una espiral que conduce a ésta, pasando por el proceso socio-económico-político de la militarización, en el que interactúan varias entidades (como el Ministerios de Defensa y la industria armamentística), siendo las relaciones de género y el capitalismo causas significativas de la guerra.<sup>34</sup> Para el feminismo pacifista, efectos esenciales de la inversión de los dividendos de paz estarían relacionados con la igualdad de género.

Como hemos visto, el desarme es un tema central del pacifismo, estuvo y está presente en cada una de sus manifestaciones. En la actualidad, desde una óptica institucional, el movimiento pacifista sigue trabajando por la eliminación de las minas antipersona, las bombas de racimo y las armas nucleares. Desde una vertiente de denuncia, se aboga por la reducción de los gastos militares a favor de gastos/inversión sociales a través de campañas internacionales organizadas por agrupaciones de asociaciones.<sup>35</sup> Si bien desde la investigación científica los dividendos de la paz han perdido peso en favor de estudios cuantitativos de los costes económicos de los conflictos armados y de la violencia, la esencia del concepto permanece presente, ya que estos estudios ponen en evidencia los costes inesperados generados por los conflictos. Existe una amplia literatura sobre este tema, con variedad de técnicas, modelos estadísticos y rango de

variables, que se puede consultar en una revisión actual de la literatura.<sup>36</sup>

Un estudio en esta línea de investigación es el presentado por el Institute for Economic and Peace (Instituto por la Economía y la Paz, IEP),<sup>37</sup> que utiliza una metodología para estimar el coste de la violencia en la economía global, basado en 13 variables, incluidos los gastos militares.<sup>38</sup> El concepto, llamado gastos de contención de la violencia se refiere a la actividad económica relativa a las consecuencias o prevención de la violencia dirigida hacia las personas o la propiedad.<sup>39</sup> El IEP estima el coste de la contención de la violencia en la economía mundial en el año 2012 en 9,46 billones de dólares, que se corresponden con el 11% del PIB mundial ese año. Más de la mitad de la contención de la violencia (51%) se atribuye, según el estudio del IEP, a los gastos militares, que en consecuencia son el mayor contribuidor de la violencia mundial, con 4,9 billones de dólares.<sup>40</sup> En el cálculo de los gastos de contención de la violencia, el IEP asume costes directos e indirectos, que multiplica por 2 para llegar a la cifra final 9,46 billones de dólares. Esa dinámica se conoce, en la ciencia económica, como el efecto multiplicador, y describe la medida en la que un incremento en los gastos tiene impactos virtuosos en la economía a gran escala. En este caso, por cada dólar ahorrado en la contención de la violencia habría un dólar adicional en la economía. El estudio concluye que las sociedades que tienen niveles bajos de violencia tienen también gastos de contención de la violencia menores, y por lo tanto recogen los frutos de los dividendos de la paz.<sup>41</sup>

#### 4. CONCLUSIONES

La antigua idea de que la guerra es buena para la economía se desacredita siempre más ante la evidencia científica, y los beneficios económicos del fomento de la paz están cada vez más reconocidos. Como hemos visto, el análisis del impacto de la actividad económica militar en el crecimiento económico de un país, tema central en la economía de la defensa, muestra una relación negativa entre las variables, por lo que si un país decide reducir sus

<sup>32</sup> COULOMB, F. y FONTANEL, J. «Disarmament: A century of economic thought», *Defence and Peace Economics*, 14 (2003), pp. 193-208.

<sup>33</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *El pacifismo: una fuerza inquieta*, op. cit..

<sup>34</sup> COCKBURN, C., «Gender Relations as Causal in Militarization and War», *International Feminist Journal of Politics*, 12 (2010), pp. 139-157.

<sup>35</sup> CALVO RUFANGES, J., «Movimiento pacifista», en CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (coords.), *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015c.

<sup>36</sup> Cfr. SMITH, R. P., «The economic costs of military conflict», *Journal of Peace Research*, 51 (2), (2014), pp. 245-256.

<sup>37</sup> Cfr. <http://economicsandpeace.org/>

<sup>38</sup> (1) el número de muertes en conflictos internos, (2) el número de muertes en conflictos externos, (3) el nivel de crímenes violentos, (4) los gastos militares, (5) el número de refugiados y personas desplazadas, (6) el número de homicidios, (7) el número de policías y encargados de la seguridad interna, (8) número de presos, (9) fuerzas de seguridad privada, (10) el coste del terrorismo, (11) el coste económico de conflictos en la economía, (12) los costes asociados con el miedo por la violencia, y (13) el coste de la financiación de las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU.

<sup>39</sup> INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE, *The economic cost of violence containment*, 2014.

<sup>40</sup> Calculado en base a los datos del Economist Intelligence Unit, The International Institute for Strategic Studies 2013 Military Balance y el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). Según datos del SIPRI, en el año 2012 los gastos militares mundiales se elevaban a 1,8 billones de dólares.

<sup>41</sup> INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE, op. cit.

presupuestos de defensa no sería un impedimento en la sostenibilidad de su economía. Este argumento económico es una herramienta de peso para los pacifistas que, ante la tradición militarista de nuestras sociedades, proponen el uso de los dividendos de la paz, fruto de la reducción de los gastos militares mundiales, para financiar programas de desarrollo y de paz.

Sin embargo, una gran oportunidad de aprovechar los dividendos de paz pasó desapercibida: las esperanzas generadas al final de la Guerra Fría por la caída mundial de los gastos militares y la posibilidad de desviar estos fondos hacia gastos sociales cayeron en saco roto pues la reducción de los presupuestos de defensa no se convirtieron en dividendos de paz. Efectivamente, es menester constatar que el incremento en los gastos militares mundiales es la tendencia actual, y que la decisión por parte de los gobiernos de gastar 1,76 billones de dólares a nivel mundial para mantener las fuerzas armadas, y fabricar y comprar armas, entre otros gastos militares, supone no gastar recursos, que son siempre escasos, para satisfacer las necesidades básicas de las personas. En este estudio, apuntamos a la dinámica del ciclo económico militar como responsable de la dificultad de salir de la inercia que lleva a aprobar, año tras año, presupuestos públicos militares que generan buena parte de la violencia armada en el mundo, dificultando la generación de los dividendos de paz.

Desde el movimiento pacifista, se sigue actuando mediante la investigación, la incidencia institucional, la denuncia y la movilización para construir nuevas oportunidades que aprovechar para que los dividendos de la paz sean una realidad. En este contexto, en una escala que va desde el militarismo-armamentismo hasta el pacifismo radical cabrían acercamientos y posturas intermedias si en vez de planteamientos ideológicos-políticos rígidos e inamovibles entre ambas partes, se dejasen que los estudios y resultados allanaran el camino hacia una verdad pública donde los Estados fuesen neutrales y no instrumentos al servicio de ciertas élites que se enriquecen con el comercio y fabricación de armas. Si «la violencia engendra violencia», más allá de ser una frase, tanto el estudio de los dividendos de la paz, como las magnitudes barajadas por el Institute for Economics and Peace parece que la pueden demostrar apelando a la inteligencia.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- BORJA, R., *Enciclopedia de la política*, Tomo I. A-G, Tomo II. H-Z, México D.F., 2000.
- CALVO RUFANGES, J., «Economía de la defensa» en CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (coords.) *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015a.
- \_\_\_\_\_, «Ciclo económico militar», en CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (coords.), *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015b.
- \_\_\_\_\_, «Movimiento pacifista» en CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (coords.), *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015c.
- CHANG, H.-J., *Economía para el 99% de la población*, Barcelona, 2015.
- COCKBURN, C., «Gender Relations as Causal in Militarization and War», *International Feminist Journal of Politics*, 12 (2010), pp. 139-157.
- COULOMB, F. & FONTANEL, J., «Disarmament: A century of economic thought», *Defence and Peace Economics*, 14 (2003), pp. 193-208.
- \_\_\_\_\_, HARTLEY, K. y INTRILIGATOR, M., «Pacifism in economic analysis: a historical perspective», *Defence and Peace Economics*, 19 (2008), pp. 373-386.
- \_\_\_\_\_, y FONTANEL, J., «Disarmament: A century of economic thought», *Defence and Peace Economics*, 14 (2003), pp. 193-208.
- D'AGOSTINO, G. J., DUNNE P. y PIERONI, L., «Assessing the effects of military expenditures on growth», en GARFINKLE, M. R. y SKAPERDAS, S., *The Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflicts*, Oxford, 2012.
- FISAS, V., *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, 1998.
- GARFINKEL, M. R. & SKAPERDAS, S., «Economic perspectives on Peace and Conflict», *The Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflict*. 2012, pp. 3-19.
- INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE, *The economic cost of violence containment*, 2014.
- INTRILIGATOR, M.D., «The Peace Dividend: Myth or Reality?», en GLEDITSCH N.P., BJERKHOLT O., CAPPELEN A., SMITH R., DUNNE J.P. (ed.), *The Peace Dividend*, Amsterdam, 1996, pp. 1-13.
- KANT, I., *Sobre la Paz Perpetua*, Madrid, 2002 [1795].
- LEONTIEF, W. y DUCHIN, F., *El gasto militar*, Madrid, 1986.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, M. «Peacebuilding en zonas de conflicto. Intervenciones de la sociedad civil», en LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *Ciudadanos en pie de paz. La sociedad civil ante los conflictos internacionales: desafíos y respuestas*, Granada, 2008, pp. 65-100.
- \_\_\_\_\_, «El pacifismo: una fuerza inquieta», en LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *Política sin violencia*, Bogotá, 2009, pp. 109-154.
- \_\_\_\_\_, «Dividendos de la paz», en LÓPEZ MARTÍNEZ, M., *Enciclopedia de paz y conflictos*, Granada, 2004, pp. 319-322.
- \_\_\_\_\_, *Once upon a time... Tres lecciones y una conferencia de historia social de la paz*, Granada, 2014.
- ORTEGA, P., «Gasto Militar», en CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (coords.), *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme*, Barcelona, 2015a.
- SIPRI, *Sipri Yearbook. Armaments, Disarmament and International Security*, Estocolmo, 2015.
- SMITH, R. P., «The economic costs of military conflict», *Journal of Peace Research*, 51 (2) (2014), pp. 245-256.